

131

" La Advertencia de España " Oct. 36-

Los acontecimientos políticos, económicos y sociales que se desarrollan en el mundo contemporáneo, lo mismo que aquellos de que la Historia nos habla, deben ser analizados, en lo posible, por los pueblos que no participan directamente en ellos, con la más completa imparcialidad, con absoluto desprendimiento de pasiones, prejuicios y simpatías, pero áspen con frecuencia que pueden serles útiles en un momento dado. Y esta tarea corresponde, principalmente, a las clases gobernantes y a los políticos que tienen en sus manos los destinos de las naciones.

Por desgracia, parece que el pueblo de Chile desconociera esta necesidad; que sus dirigentes no recordaran que la Historia es fuente riquísima de lecciones y advertencias que no deben ser jamás olvidadas. Lo que no puede significar otra cosa, a mi entender, la ceguera de nuestros hombres públicos, especialmente

te los de los Derechos, para no ver la
 similitud de la ritual chilena con
 la de España cuando se inició la reu-
 giente Revolución que hoy día honroza
 a la humanidad entera, y en falta de reso-
 lución para buscar un remedio que im-
 pida que la tragedia ibérica se repita en
 nuestro país.

No creo que haya un chileno que dese
 la lucha fratricida. Las guerras civiles,
 que presentan los caracteres de conflictos de
 clases sociales, son siempre terribles y
 crueles: no perdonan a nadie. ^{Después} ~~luego~~
 primero aquellos contra quienes van diri-
 gidas, y luego con sus propios pecerro-
 nes ^{las víctimas del} ~~destruccion~~ por el mismo torrente ^{de} ~~de~~
 ellos ^{que} ~~desencadenaron~~. La Revolución Fran-
 cesa y la Rusa nos lo muestran. La
 guillotina ^{reciproca} ~~desoló~~ primero al Rey y a
 su nobleza; más tarde a los girondinos
 y por último rodaron las cabezas de
 Marat, Danton y Robespierre. En

Rusia cayeron también los tsars y sus defensores; le rangue leió como en Francia todo el territorio de la nación, y hoy día vemos que ^{se} están fusilando a los que fueron los jefes de ~~la~~ ^{aquella} tan grande empresa.

Nuestra situación es, desgraciadamente, muy semejante a la de esos países en épocas anteriores a tan tristes sucesos; a la de la España de hace ~~un~~ ^{un} año, y de nada sirven los buenos deseos, si ellos no van unidos a la acción, al firme propósito de subsanar los dificultades, para evitar así que la crisis revolucionaria, que ya empieza a acudir, se propague y encienda.

Nuestro cuadro económico-social es miserable. Carecemos de riquezas y de industrias, y las riquezas naturales con que la naturaleza ha protegido a nuestro suelo, o no se explotan, o están en manos de capitalistas voraces e interesados. El pueblo está

hambriento, desnudo y sin techo; tuberculosos y plagado de teros. Como remuneración de su trabajo se le pagan miserables salarios, y en su seno va ^{sumando} aumentando el odio a los poderosos que lo explotan. A su lado, vemos un grupo de individuos riquísimos, que lucen un lujo ~~desmedido~~ ^{desmedido} desmedido; egoístas, y ambiciosos ^{en su negocio} ~~ambiciosos~~ y ~~ambiciosos~~, que desean conservar a toda costa sus privilegios y que no comprenden el miseria y el dolor ajenos.

Agreguemos a esto el problema político. - Los partidos de ^{Derecha} ~~Derecha~~ ~~Gotia~~ ~~no~~ hacen promesas declarativas en favor del pueblo; manifiestan ceder, pero en el fondo mantienen la firme voluntad de conservar su predominio. Y mientras se lamentan de lo que ocurre en España, vemos que en el Congreso muchos del Partido Conservador levantan su voz para atacar el salario mínimo, y que por lo

piensa conocidos agricultores derechistas declaran que no pagarán cincuenta centavos más a sus obreros.

La oposición; ¿por qué no reconocerlo? - ayude por su parte a vencer los odios.

De mi apasionamiento exagerado, solo debe destruir, obstaculizar, pero nunca constriñe. Y cuando se le presenta la oportunidad de actuar en forma positiva, cuando llega a sus manos algún proyecto que viene a satisfacer en parte sus justas aspiraciones; entonces lo rechaza, porque es del gobierno, porque sólo revelará a mediodía la cuestión.

Es esta la manera más honrada de trabajar por el bienestar del pueblo?

No es preferible, acaso, obtener poco, ya que los poderosos estarán dispuestos a ceder, antes que nada? Sin duda es necesario más; pero si por el momento no nos ofrece algo; ¿por qué no aceptarlo? De esta ma-

De esta manera, la Derecha con su

6.-
incomprensión y en egoísmos, la Figuer-
da con su aporriamiento; crebles con
su ceguera, van contribuyendo poco a
poco a dispartir más la situación; a
hacer más agrios los odios y más pro-
fundas las diferencias. En cambio
falta el denuo y la voluntad de allener
el camino; creen que un culparse re-
ciprocamente, un acriminarse uno
a otros, todo esté resuelto.

Con todo esto, el temor de la Revolu-
ción se hace cada día más in-
minente; el peligro de la dictadura
comunista o fascista, que antes ce-
ri no existía, se ha hecho una reali-
dad.

^{incomunicación}
Es especialmente la incomprensión,
falta de texto y agudeza de nuestros
políticos, tanto gubernamentales como o-
positores, al mismo tiempo que el
egoísmo y el orgullo de los que tienen,
de los poderosos, lo que ha puesto en

onde duo peligro^a la Democracia, haciendo
posible la Revolución Social.

La madre Patria, merced de cu-
la sangre de sus hijos, es una adverten-
cia que debemos considerar. ¡ni bien
es cierto que el camino está más o me-
nos determinado, nada impide a los
pueblos modificar su destino. Toda-
via es tiempo para ellos. En menos de
~~todos~~ ^{los siglos} ~~de cada uno de nosotros está~~
el porvenir de nuestra patria. -

Valeryn:

Oct- 1936

"La Opinión" - L. B.